



El *praxismo*

La situación de Argentina es el mejor espejo para entender el surgimiento de gobiernos progres en América. Son movimientos camaleónicos que solo cambian de ropaje para perpetuarse en el poder.

JUAN TREGLIA | PÁG. 05

Cuba:
escuchar la voz
de nuestro pueblo

DAGOBERTO VALDÉS HERNÁNDEZ
PÁG. 05

Violencia en Chile:
hacia dónde vamos

BENJAMÍN LAGOS
PÁG. 16

Colombia:
duele la Patria

PAOLA HOLGUÍN
PÁG. 13

Índice

Editorial **03**

Escuchar la voz de nuestro pueblo **05**

DAGOBERTO VALDÉS HERNÁNDEZ
INTERNACIONAL

La pandemia de la izquierda **08**

TOM PICH
CARTÓN

El praxismo **09**

Juan Treglia
INTERNACIONAL

Colombia: duele la Patria **13**

PAULA HOLGUÍN
INTERNACIONAL

**Violencia en Chile:
hacia donde vamos** **16**

BENJAMÍN LAGOS
INTERNACIONAL

**Renglones. La Revolución
Cubana** **18**

José Miguel Guevara
INTERNACIONAL



Imágenes de Portada

1. Ap/ Iván Valencia
2. elpais.com
3. www.clarin.com
4. www.cronista.com
5. www.desdelahabana.net
6. EFE/Ernesto Mastrascusa
7. EFE
8. Federico Ríos para The New York Times
9. NOTIMEX
10. AFP

Editorial

La pandemia de la izquierda

El mundo está conmovido, paralizado y enlutado por la pandemia del COVID-19, proveniente, mientras no se demuestre lo contrario, de China. Es una enfermedad que ha sorprendido al mundo, que apenas pretende ser atajado con diversas vacunas cuya eficacia es limitada y sus consecuencias aún desconocidas. Frente a ella, las respuestas han sido variadas: unos las aceptan como la solución posible por el momento, aquellos señalan que van a provocar cambios genéticos, estos afirman que tienen rastros de bebés abortados. Otros, extrañamente, niegan la existencia de un mal que ha provocado millones de muertes. Los críticos se niegan a vacunarse.

Muchas años antes, con la implantación del comunismo en la URSS y China, se consolidó una corriente filosófica y política que si bien había surgido en el Siglo XIX con Carlos Marx, tuvo en Lenin su intérprete y aplicador en Rusia, y una nueva versión en Mao Tse Tung. Ambos, sin embargo, coincidieron en que este sistema debía implantarse en todo el mundo y, por tanto, debían exportarlo.

Para impulsar a los marxistas, la URSS se vio favorecida después de la Segunda Guerra Mundial al imponer gobiernos títeres en el centro de Europa. Al mismo tiempo inició campañas de adoctrinamiento y apoyo a los marxistas de Occidente buscando llevarlos al poder. Ante esta amenaza, los hechos demuestran que esa ideología y estrategia política no se implantó la vacuna necesaria para contenerla. Particularmente fueron las universidades y los medios de comunicación los medios para expandir el virus. Posteriormente algunas corrientes dentro de la Iglesia generarían otro foco de infección, como en su tiempo fue el modernismo.

Para América Latina fue fundamental el triunfo de la guerrilla comandada por Fidel Castro Ruz, para que la URSS plantara cabeza de playa, justo frente a los Estados Unidos, y desde allí impulsara el movimiento. El primer intento fue el patrocinio de movimientos guerrilleros. El líder fue el Ché Guevara, quien no logró crear, como se coreaba en los sesentas, muchos vietnams y murió en el intento. Sin

embargo y pese a ello, se convirtió en un símbolo que, incluso muchos burgueses adoptan en carteles y camisolas. Pero no fue el único, muchos otros lo intentaron en diversas latitudes, incluso el padre Camilo Torres, inspirado por la teología de la liberación, tomó las armas. Los movimientos de liberación nacional se multiplicaron y algunos sobreviven, como en Colombia.

El fracaso guerrillero, la aparición del Eurocomunismo, los socialismos de diverso tono e, incluso, algunos grupos de la democracia cristiana latinoamericana, adoptaron una estrategia electoral que parecía no augurar mucho futuro. Sin embargo, la persistencia y los apoyos internacionales permitieron avances en distintos momentos. El primero de ellos de gran envergadura fue el "triunfo" de Salvador Allende en Chile, quien, sin obtener la mayoría electoral, llegó al poder electo por el Senado, con el apoyo de la Democracia Cristiana. El experimento fracasó primero en lo económico y social, y fue interrumpido por un golpe militar. Otros gobiernos de izquierda tuvieron igual fin.

Sin embargo, con falsas promesas y aprovechando las innegables desigualdades y pobreza que existen en América Latina, y aprovechando el mito de los logros cubanos, el virus prendió y poco a poco, por diversos caminos reivindicadores, la izquierda se ha instalado en varios países, y a pesar de los nuevos fracasos, más animados por resentimientos que por la razón, los electores van dando el triunfo a quienes ondean las mismas propuestas fracasadas una y otra vez. Candidatos provenientes de grupos radicales, como el caso de Sendero Luminoso en Perú, logran obtener el triunfo sin ocultar sus propósitos, aunque algunos otros se valen del engaño para lo mismo.

Hoy la izquierda latinoamericana busca unirse para fortalecerse. Primero fue el Foro de Sao Paulo y luego el Grupo Puebla, quienes extienden la pandemia sin que, por el momento, aparezcan "vacunas" consolidadas y firmes como una opción no sólo de contención, sino de propuestas alternativas viables.

Escuchar la voz de nuestro pueblo

DAGOBERTO VALDÉS HERNÁNDEZ



elpais.com /AP/EFE

“Deben anunciar, cuanto antes, cambios verdaderos y estructurales, no “medidas” que son “parches zurcidos en ropa vieja”.

A varias semanas de la explosión social del 11 de julio 2021 sigue presente la preocupación y la reflexión sobre este hecho inédito e incomparable desde hace más de 60 años. Trataré de hacer un análisis lo más sereno posible. Compartiré mi visión sobre lo que creo que pasó, lo que se terminó, lo que se demandó, lo que se respondió, lo que podemos aprender y lo que esperamos a partir de lo ocurrido y sus enseñanzas.

Lo que pasó

El 11J ocurrió una explosión social a lo largo de todo el país en sus 16 provincias. Fueron manifestaciones de diferente intensidad, tamaño y circunstancias. Tuvieron como antecedentes más próximos a San Isidro, el 27N, entre otros. Comenzaron en San Antonio de los Baños cerca de La Habana y, muy rápidamente, como un efecto dominó, se extendió en toda la geografía cubana.

Con las manifestaciones del 11J han caído algunos mitos relacionados con Cuba. Terminó el mito de que el pueblo cubano no podría vencer el miedo, que no

Foto1: clarin.com
Foto 2: Eliana Aponte AP
Foto 3: teldeactualidad.com

No gritaban: medicamentos, comida, electricidad, agua... Gritaban "Libertad, libertad, libertad", "Patria y Vida", "No tenemos miedo".

podía ocurrir una explosión social pacífica, que Cuba no es España, ni Polonia, ni otros países. Verdad de Perogrullo que ocultaba una discriminatoria calificación del pueblo cubano como "distinto", como "irremediablemente" sumiso. Otro mito que ha sido desmantelado es el de que los que disienten son unos "grupúsculos" insignificantes, que la unanimidad de la nación apoyaba, sin reservas, o por aplastante mayoría, al actual proyecto socio-económico y político.

Todos los testimonios audiovisuales relacionados con el 11J nos dejan saber diáfanoamente cuáles son las demandas del pueblo que se manifestó, al mismo tiempo que desmonta aquella apreciación peyorativa de que el pueblo cubano solo exige cosas materiales. No gritaban: medicamentos, comida, electricidad, agua, entre otros. Las demandas retumban aún en nuestra conciencia. Mencionaré solo tres que tengo la percepción de que pueden ser las mayoritarias y que dicen textualmente: "Libertad, libertad, libertad", "Patria y Vida", "No tenemos miedo", entre otras muchas. En mi opinión es muy significativo escuchar, atender y responder, adecuada y ágilmente, a estas demandas. Con migajas para aliviar temporalmente otras necesidades, también reales, pero que no afectan la raíz y las causas de lo demandado, no se resolverá el problema.

En mi opinión ha habido dos etapas en las respuestas por parte de las autoridades. El mismo día 11J a las cuatro de la tarde, en pleno desarrollo de los acontecimientos, hubo un llamado por parte de la máxima autoridad del país a dar una respuesta contundente. A salir a "la calle que es de los revolucionarios". Se expresó que "la orden está dada". Y que, en primera fila del enfrentamiento estarían los revolucionarios y los comunistas.

Al día siguiente se intentó, infructuosamente, aclarar que el llamado a salir a las calles y enfrentar a los manifestantes no era un llamado a la violencia, pero esta ya se había desatado. Los hechos de entonces y hasta hoy lo confirman.

Lo que podemos aprender

El pueblo, sea cual sea su nivel cultural, su extracción social, su ideología, es el soberano y tiene derecho a expresarse de forma pacífica y ordenada sin tener que sufrir ningún tipo de represión en ningún lugar del mundo. Que en otros lugares lamentablemente ocurra, no puede justificar que también ocurra en nuestra Patria. Aún más, cuando en Cuba llevamos más de 60 años hablando de un proyecto diferente al resto del mundo y en realidad se ha demostrado ser igual o peor que otros.

Debemos aprender que un día llega lo que nunca sospechamos y la necesidad de prever. Hay que evitar, hay que proponer soluciones y, sobre todo, hay que escuchar la voz del pueblo, paciente y perseverantemente expresada, de mil formas, a lo largo de más de 60 años.

Que la comunidad internacional mire con respeto, apoye con solidaridad y brinde visibilidad, sobre esos cambios en Cuba, ante todas las naciones hermanas.

Ya sabemos, en carne propia, que los estallidos sociales son inversamente proporcionales a la apertura de la sociedad, a la creación de espacios reales e independientes de participación, al libre protagonismo de la sociedad civil, al eficaz funcionamiento de instituciones fuertes y democráticamente elegidas para que representen esas demandas del pueblo, construyan consensos y busquen solucionar nuestros problemas exclusivamente entre cubanos, que es como debe ser.

Lo que esperamos

Que el "negacionismo", la manipulación y la ocultación de lo ocurrido el 11J sea rectificado y transparentado. Que cesen las detenciones masivas. Que se restablezcan los cortes o ralentización del internet. Y que no se criminalice la utilización crítica y pacífica de las redes sociales por parte de todos los cubanos.

Que las autoridades ejerzan sus responsabilidades y hagan un llamado al respeto entre cubanos, a la paz cívica, a la apertura de espacios democráticos de verdad. Deben anunciar, cuanto antes, cambios verdaderos y estructurales, no "medidas" que son "parches zurcidos en ropa vieja".

Así, y no con palos, es como se cuida la tranquilidad ciudadana de la que todos somos responsables. En una frase: Evitar con cambios que se repita la violencia. Sanar con democracia lo que se hirió con fuerza.

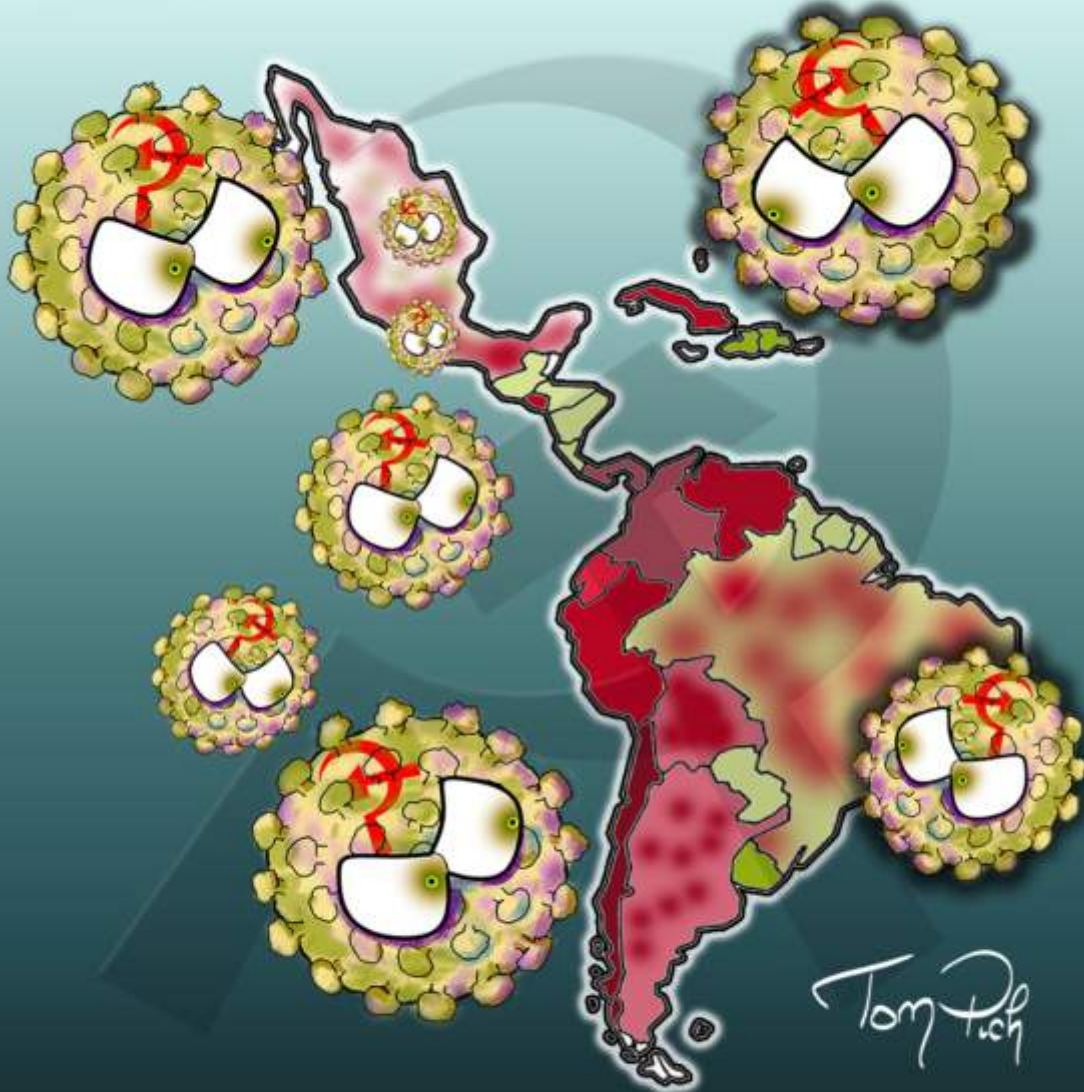
Que esos cambios reales y estructurales sean protagonizados exclusivamente entre cubanos de la Isla y de la Diáspora. Es un deber y un derecho que nos corresponde a todos. Que la comunidad internacional mire con respeto, apoye con solidaridad y brinde visibilidad, sobre esos cambios en Cuba, ante todas las naciones hermanas.

Todos debemos poner el oído y el alma a la escucha de la voz del pueblo cubano y juntar las manos sin crispación. Y ahora que sabemos lo que deseamos, entre todos nosotros, abrir ya las puertas del cambio democrático en paz.

Hasta la próxima, si Dios quiere.

El texto completo lo puedes leer en el siguiente link:
<https://revistatorja.org/cuba-11j-manifestaciones-voz-del-pueblo/>

LA PANDEMIA DE LA IZQUIERDA



Virus que destruye libertades, economía, instituciones salud, progreso...

El "praxismo"

JUAN TREGLIA



FOTO: TÉLAM

Desde que asume como presidente de la república el Dr. Alberto Fernández, candidato a 'dedo' de la actual vicepresidente Cristina Kirchner, se profundiza el programa del 'Grupo Puebla', sobre el cual ya se ha informado en los números anteriores de Forja.

Se realiza en el marco del '**peronismo**', movimiento fundado por el General del Ejército Juan Domingo Perón, tres veces presidente de la Argentina.

Un poco de historia: en la década de 1940, cuando ejercía el mando en las Fuerzas Armadas fue enviado a la Italia de Mussolini, para perfeccionarse en las instituciones militares; allí abrevó en la filosofía de Giovanni Gentile: 'el praxismo', que lo inspiró y le dio las bases para gestar el '**Movimiento Peronista**', el cual, por esta filosofía de la praxis, surge alineado con el Facismo, enarbolando la bandera de la Doctrina Social de la Iglesia e

impulsando la creación de un sindicalismo anticomunista. Con el correr de los años de su primera presidencia y el fallecimiento de su esposa Eva, durante la segunda, la masonería gana espacios en su entorno, lo que provoca una ruptura cada vez mayor con la jerarquía de la Iglesia, expulsando del país a numerosos obispos y al Delegado Papal; punto culminante de esta confrontación es el 'incendio de numerosos templos católicos de la ciudad' como respuesta a la procesión de Corpus Christi, que se lleva a cabo a pesar de la prohibición gubernamental de las manifestaciones públicas de la fe. Esta acción, provoca su 'excomunicación', la que luego será levantada por el Papa Paulo VI, durante su exilio en la España de Franco.

En un clima de persecución creciente en 1955, intervienen las Fuerzas Armadas destituyéndolo y asumiendo un gobierno de transición hasta un regreso al régimen democrático

En la década del 70, con el regreso de Perón al país, veremos un nuevo ropaje del **peronismo**, se sustenta ahora, en la guerrilla armada impulsada por Fidel Castro. Asume su tercera presidencia hasta que fallece en 1974, quedando su viuda a cargo del Gobierno Nacional; el descontrol de los asesinatos, atentados y acciones del terrorismo impulsarán nuevamente a las Fuerzas Armadas a hacerse cargo del ejercicio de la Presidencia, hasta el año 1983 con el regreso a la democracia.

En los 90 el **peronismo** será 'neoliberal' de la mano de Carlos Menem y hoy 2021 es 'avanzada del socialismo latinoamericano enarbolando la bandera del progresismo junto a Maduro, López Obrador y otros.

La estrategia es perpetuarse en el poder, por eso no es un partido, sino un movimiento, cuya identidad es el 'praxismo', hoy se visten de socialismo, ayer de neoliberales, antes de facistas; siempre buscando generar en el pueblo, una dependencia del Estado para subsistir; para ello es necesario sumir en la pobreza a gran parte de la población, y acrecentar la ignorancia a través de la ineficiencia educativa y la ideologización de la enseñanza.

Hoy se llega en Argentina a un 40% de pobreza, ciudadanos que reciben mensualmente una ayuda estatal, sin contraprestación de ninguna especie, por lo que se convierten en 'votos cautivos' del sistema, ante el miedo de perder esa prebenda. Desde hace casi cuatro décadas se viene destruyendo la cultura del trabajo con un asistencialismo político electoral.

La estrategia es perpetuarse en el poder, por eso no es un partido, sino un movimiento, cuya identidad es el 'praxismo', hoy se visten de socialismo, ayer de neoliberales, antes de facistas; siempre buscando generar en el pueblo, una dependencia del Estado para subsistir.

El congreso de la Nación que cuenta con mayoría del partido político gobernante, legisla atentando contra la inversión privada externa y deja al sector de la iniciativa empresarial en un marco de creciente inseguridad jurídica.

La pandemia, resultó ser la excusa perfecta para el cierre total de las escuelas durante el año 2020 y lo que va del 2021, solamente los Estados gobernados por partidos políticos de oposición desafiaron los decretos presidenciales y abrieron las puertas de los establecimientos educativos, con la conciencia clara de que según los especialistas en infectología, la escuelas son el lugar donde se generan menos contagios de COVID.

Los sindicatos de maestros, afines a la ideología reinante, se convirtieron en 'comisarios políticos' para denunciar a la justicia a las escuelas privadas que abrían sus puertas, las cuales se vieron obligadas a cerrar por la amenaza de perder su habilitación para la enseñanza.

La situación económica viene declinando con una inflación constante del 4% mensual; y una deuda externa que van prorrogando vencimientos, sin capacidad de pago. El congreso de la Nación que cuenta con mayoría del partido político gobernante, legisla atentando contra la inversión privada externa y deja al sector de la iniciativa empresarial en un marco de creciente inseguridad jurídica.

En el último mes con la excusa de resguardar los costos internos se ha prohibido la exportación de carne vacuna, una de las principales fuentes de ingreso de divisas, junto con la exportación de granos. Y se han dado ocupaciones ilegales de campos para amedrentar a los productores. En la última semana un presidente municipal de un municipio cercano a la Ciudad de Buenos Aires, hizo pública su intención de expropiar lo que ellos consideran 'predios' en 'desuso' o 'supuestamente improductivos', el mismo Presidente en un discurso electoral acaba de justificar la 'toma de tierras'.

En las relaciones internacionales, se ha alineado con el Gobierno autoritario de Nicaragua, evitando su sanción en la OEA, al igual que con Venezuela y con México considerados paradigmas en la implementación de los postulados del Grupo Puebla.

Se destaca su alineación con EEUU, en la agenda progresista de Biden, pero no así en sus lineamientos económicos; desde el norte le reclaman un plan económico sostenible para refinanciar la deuda, pero dicho plan no existe.

En lugar de generar una sinergia con nuestro vecino Brasil, se embarcan en una permanente disputa, al punto de expresar en su recepción al presidente de España: que *"los mexicanos vienen de los indios, los brasileros de la selva y los argentinos de los barcos"*, haciendo referencia a las corrientes migratorias de España; demostrando su agresión gratuita, su ignorancia y su discriminación hacia nuestros nativos.

En este orden cabe destacar la alineación completa y total con este lobby, a través de la ley de igualdad de género, la educación sexual integral en las escuelas, la ley de cupo femenino y cupo 'trans', en las dependencias oficiales, cámaras legislativas, sindicatos, e incluso en los directorios de las empresas mixtas.

Es relevante destacar que con la aprobación de la Ley del Aborto libre y gratuito en el mes de diciembre pasado, el primero en felicitarlo fue el Presidente Sánchez de España, reafirmando una vez más la ideología que los une, junto a la agenda progresista de LGTB. En este orden cabe destacar la alineación completa y total con este lobby, a través de la ley de igualdad de género, la educación sexual integral en las escuelas, la ley de cupo femenino y cupo 'trans', en las dependencias oficiales, cámaras legislativas, sindicatos, e incluso en los directorios de las empresas mixtas, privadas y estatales. Con la misma impronta ideológica el Gobernador del Estado de Buenos Aires, dispuso que todos los documentos oficiales se redacten en el mal llamado 'lenguaje inclusivo', desnaturalizando la riqueza de nuestra lengua castellana.

Ante esta avalancha de autoritarismo, nos encontramos con una pasividad social, que va de la mano del 'silencio de nuestros obispos', que no se atreven a cuestionar al poder público, por miedo a perder sus prebendas económicas que el Estado les reparte todos los meses; asimismo se ha instalado un clima de 'denuncia social', con la excusa de la pandemia, las autoridades animan a denunciar a aquellos ciudadanos que no cumplan con las medidas arbitrarias que ellos determinan, se instala una desconfianza generalizada.

En el orden político, debíamos tener elecciones legislativas en los meses de agosto y octubre, las mismas fueron pospuestas con la complicidad de la 'oposición', salvo honrosas excepciones, que carentes de liderazgo no pueden considerarse alternativa viable en la Argentina de hoy. A esto ha de sumarse que el último fin de semana, un grupo de periodistas adicto al Gobierno y financiados por la IPPF, elaboraron una 'lista negra' de quienes consideran ellos como 'conservadores' y de riesgo para la consolidación de este modelo; fue tal el repudio en las redes sociales y de los afectados, que debieron dar marcha atrás con esta novedosa 'Gestapo Argentina'.

Frente a este triste panorama, los individuos y grupos que se resisten a esta manipulación, deben planificar una estrategia de participación en las próximas elecciones legislativas para evitar que alcancen la mayoría absoluta que les facilitaría concretar los proyectos de estatización total de la educación, de la salud, de la economía y acrecentando la pérdida de la libertad religiosa con nuevas restricciones.

Duele la Patria

PAOLA HOLGUÍN



Foto: eleconomista.com.mx

No es fácil escribir cuando duele la Patria, pero creo que es necesario hacer varias reflexiones sobre el paro y las circunstancias que ha vivido Colombia en los últimos meses.

En su momento, antes del 28 de abril, que fue la fecha en que se citó para el reinicio del paro, escribí un artículo en el que señalé que era una irresponsabilidad con la salud pública, la economía, la comunidad y la democracia llamar a esas movilizaciones.

Irresponsabilidad con la salud pública, porque en ese momento nos encontrábamos en pleno tercer pico de la pandemia, con las Unidades de Cuidados Intensivos a tope, falta oxígeno, médicos sometidos a hacer el doloroso triaje ético, más de 73 mil muertos, más de 100.000 casos activos y alrededor de 500 muertes por día.

Irresponsabilidad económica, porque se calculaba que cada día de paro costaría unos 19.000 millones. Además, en ese momento a raíz de la pandemia, teníamos 3,9 millones de personas desempleadas (a febrero) en Colombia; y sólo en Bogotá, habían cerrado 53.000 empresas en el 2020 y más de 509.000 micronegocios habían cerrado en el país.

No se concilió el texto de la Reforma Tributaria antes de presentarlo, no se tuvo en cuenta el pulso de la opinión pública en medio de una crisis de salud con graves consecuencias sociales y económicas

Las marchas pacíficas, como informaron la Fiscalía y el Ministerio de Defensa, fueron infiltradas por lo menos, por seis grupos criminales y han contado con la injerencia criminal de la narcodictadura venezolana, como lo denunció internacionalmente el expresidente de Ecuador, Lenín Moreno y lo reconoció en su cuenta de twitter Diosdado Cabello, el 2 de mayo.

Irresponsabilidad social, porque por la pandemia habíamos pasado de 17,4 millones a 21 millones de colombianos en pobreza monetaria; y nuestro país requería más que nunca unidad, responsabilidad y solidaridad, para enfrentar la crisis.

Irresponsabilidad democrática, porque se está confundiendo el derecho a disentir, la movilización y la protesta, con la conducta criminal.

De hecho, sólo el primer día de "movilización pacífica", 28 de abril, dejó 36 civiles y 87 Policías lesionados; 4 automotores y 6 motocicletas de la Policía vandalizados; daños en 2 motos particulares, 45 vehículos de Transmilenio y 15 buses del MIO, además de 1 incendiado; 21 estaciones de Transmilenio y 19 del MIO destruidos, 53 entidades bancarias afectadas, 60 saqueos a establecimientos comerciales, entre otros.

Reconocemos que al Gobierno Nacional le faltó humildad, diálogo y empatía. No se concilió el texto de la Reforma Tributaria antes de presentarlo, no se tuvo en cuenta el pulso de la opinión pública en medio de una crisis de salud con graves consecuencias sociales y económicas, no se pensó en la radicalización y el oportunismo de sectores políticos en plena época preelectoral. Era un

momento para escuchar a los ciudadanos, a los gremios y a los partidos; era necesario sacrificar recaudo, para proteger a la clase media y a las clases populares, además de cuidar la inversión que garantiza los empleos. Sabemos que se tiene que hacer una reforma por responsabilidad fiscal, para proteger a los colombianos más afectados por la pandemia y a las empresas; pero se tiene que hacer con sensatez.

Pero el tiempo también dejó en evidencia que el problema no era esa reforma, esa era la excusa, la reforma se retiró, el Ministro de Hacienda renunció, y las manifestaciones continuaron. Del 28 de abril al 25 de julio se habían presentado 15.110 eventos, entre ellos 3.602 bloqueos, afectando, entre otros, la vida e integridad de la ciudadanía, el derecho a la movilidad y al trabajo, y el abastecimiento de ciudades -comida, medicina, oxígeno, combustible-; 1.693 Policías habían sido lesionados y 3 asesinados, 1.140 civiles heridos; 780 bienes policiales afectados, vandalizados 1.391 vehículos de transporte público y 274 estaciones, 463 bancos y 445 cajeros, 486 establecimientos comerciales, 28 peajes, 1 hotel incendiado; se habían presentado 1.515 capturas en flagrancia y 177 por requerimiento.

Las marchas pacíficas, como informaron la Fiscalía y el Ministerio de Defensa, fueron infiltradas por lo menos, por seis grupos criminales -Movimiento Juventudes M19, Grupo Luis Otero Cifuentes, Movimiento Bolivariano de Disidencias de las FARC de Gentil Duarte, Escudos Azules, Escudos Negros, y células urbanas del ELN-, y han contado con la injerencia criminal de la narcodictadura venezolana, como lo denunció internacionalmente el expresidente de Ecuador, Lenín Moreno y lo reconoció en su cuenta de twitter Diosdado Cabello, el 2 de mayo.

Entonces, ¿qué hay detrás de estas marchas? No podemos olvidar que en 2018, una vez perdió las elecciones, Gustavo Petro advirtió que nos veríamos en las calles, y casi desde el primer día del Gobierno de Duque empezaron movilizaciones, paros y marchas, que cesaron temporalmente por la

pandemia, y reiniciaron el 28 de abril. Pero además, lo vivido en Colombia, lo padecieron de manera similar Chile y otros países del Hemisferio.

El modelo utilizado contra estas democracias se conoce como revolución Molecular Disipada, estrategia basada en la destrucción de infraestructura crítica para el país, interrupción de la vida diaria de los ciudadanos y activación grupos vandálicos. Las fases son escalamiento, copamiento y saturación, y los objetivos son derrocar, destituir y juzgar al Presidente (como lo pide la Minga y algunos marchantes en Colombia), convencer a la gente de que el Presidente y su gobierno "no dan la talla", y crear división en todos los sectores políticos, económicos y sociales del país.

Esta estrategia, nos devolvió el terrorismo urbano, que lamentablemente ya habíamos sufrido en décadas pasadas, y se sumó esta vez la ciberguerra, mensajes cifrados, hackeo de páginas institucionales, creación de una narrativa que distorsiona deliberadamente la realidad y acude a emociones y creencias, manipulan imágenes y videos, presionan influenciadores y artistas a través de bots, adelantan campañas como la de "nos están matando", para deslegitimar a nuestra Fuerza Pública, una guerra que no conocíamos en estas dimensiones.

Hoy, la pregunta que nos tenemos que hacer ante este escenario, es si tendremos la capacidad, la responsabilidad y la grandeza para entender qué hay de fondo, para poder construir una salida colectiva, porque esto ya no es un tema de gobierno, ni de partidos, es un tema de País.

Como demócratas, no podemos olvidar el carácter constitucional y fundamental de la manifestación pacífica (artículo 37 Constitución Política), un derecho que no es absoluto, pero que al igual que el derecho de asociación y de expresión, son ampliamente garantizados por el Gobierno. No es posible pasar por alto, que cualquier tipo de vía de hecho que afecte el ejercicio de los derechos y libertades públicas, no puede ser concebida como

manifestación legítima de dichos derechos, y por tanto debe ser judicializada. Nuestro Código Penal, define claramente como delitos muchos de los graves comportamientos cometidos con el pretexto de la manifestación legítima, como: homicidio (artículo 103), hurto (239), daño en bien ajeno (265), incendio (350), concierto para delinquir (340), terrorismo (343), daño en obras de utilidad social (351), perturbación en servicio de transporte público, colectivo u oficial (353), obstrucción a vías públicas que afecten el orden público (353A), daño en obras o elementos de los servicios de comunicaciones, energía y combustibles (357), tenencia, fabricación y tráfico de sustancias u objetos peligrosos (358), obstrucción de obras de defensa o de asistencia (364), fabricación, tráfico, porte o tenencia de armas de fuego, accesorios, partes o municiones (365), violación de medidas sanitarias (368), violencia contra servidor público (429) y asonada (469).

En suma, la protesta social pacífica es un derecho; el vandalismo y terrorismo son crímenes, por lo que la contención y la judicialización de estas expresiones violentas no implica criminalizar el derecho, sino que es un imperativo moral y constitucional de las autoridades. Y no olvidemos quienes están detrás de estos hechos y sus intenciones de desestabilizar el país.

La protesta social pacífica es un derecho; el vandalismo y terrorismo son crímenes, por lo que la contención y la judicialización de estas un imperativo moral y constitucional de las autoridades

Violencia en Chile: hacia dónde vamos

BENJAMÍN LAGOS



FOTO: NOTIMEX.

El proceso político en Chile continúa su estrecha relación con la violencia subversiva y terrorista, con la cual vastos sectores partidistas flirtean o derechamente promueven. El curso de los sucesos actuales viene predeterminado por la rendición del Gobierno y la clase política ante el “estallido social” o asonada anarquista-comunista de octubre de 2019. A raíz de esos hechos las autoridades, encabezadas por un débil Ejecutivo encabezado por Sebastián Piñera, propusieron un proceso constituyente, con la celebración de un plebiscito y de unas elecciones a una Convención Constitucional (CC), todo lo cual se ha verificado, aunque con retraso debido a la pandemia del covid-19.

El proceso político en Chile continúa su estrecha relación con la violencia subversiva y terrorista, con la cual vastos sectores partidistas flirtean o derechamente promueven.

La CC, cuya sesión de instalación fue el 4 de julio, está compuesta por 155 miembros, más de 100 de los cuales pueden clasificarse en la izquierda a la extrema izquierda. Los grupos dominantes dentro de esa mayoría de izquierda son la Lista del Pueblo (de extrema izquierda, compuesta por partidarios explícitos de la violencia política, algunos de ellos exconvictos), el Partido Comunista (marxista-leninista, que apoya a los regímenes de Cuba, Venezuela y Corea del Norte), el Frente Amplio (izquierda posmoderna equivalente a Podemos en España) y el Partido Socialista. Así, la CC, que según la Constitución actual solo debería limitarse a proponer al país una nueva Carta Fundamental mediante plebiscito, en realidad se ha transformado en plataforma de la izquierda más totalitaria.

Esta asamblea, que aún no ha acordado un reglamento que regule las sesiones, se ha dado el tiempo sin embargo para auspiciar a la subversión. El 8 de julio, 105 constituyentes -fuera de sus atribuciones- aprobaron una declaración que exigía al Gobierno y al

Congreso Nacional la agilización de un proyecto de ley para liberar a los "presos de la revuelta", como la izquierda denomina a los condenados o imputados en prisión preventiva por delitos contra el orden público y la seguridad del Estado durante el denominado "estallido social". Y en sus sesiones hay enfrentamientos constantes entre constituyentes indígenas que renuncian a hablar en español en sus intervenciones y la bancada de derecha que denuncia estos hechos, así como agresiones físicas a constituyentes de derecha avaladas por sus colegas de izquierda.

Mientras la asamblea delibera, la ola de violencia política continúa en las calles de Santiago y en otros lugares del país, con la intervención de factores aparentemente nuevos que han impreso una dinámica desconocida al proceso político. La Lista del Pueblo, como se ha dicho, es uno de los elementos fundamentales de la subversión: varios de sus constituyentes han sido detenidos y procesados por desórdenes, en los que han tenido al menos alguna injerencia en su gestación y coordinación. Otros grupos relevantes son los de filiación anarquista: Chile es el país donde se ha registrado mayor actividad de ese tipo de grupos en los últimos cinco años, actividad que alcanzó su cénit en 2020 y 2021 con actos de sabotaje, enfrentamientos con la policía y destrucción de bienes públicos y privados. Un tercer factor destacable son las barras bravas de los principales clubes de fútbol profesional, ahora devenidas en activistas políticos: estas bandas, por su carácter masivo y su exaltación de la violencia, se hacen presentes en las calles con grandes grupos de manifestantes, muchos de ellos delincuentes. Un cuarto elemento son asociaciones de ciclistas u otros deportistas que efectúan violentas manifestaciones callejeras. Por último, el narcotráfico tiene una creciente incidencia en la espiral de violencia, aún no del todo conocida, pero de una presencia que ya es notoria.

La violencia subversiva, de esta forma, aparece legitimada por la mayoría de los actores políticos, en un escenario líquido de destrucción y desvalorización de las instituciones. La opinión pública no es impermeable a esta situación. Ya en enero de 2020, en pleno "estallido social", una encuesta de la Universidad Diego Portales daba cuenta de que 37% de los jóvenes chilenos entre 18 y 29 años apoyaba la violencia como método para lograr objetivos políticos. Y todo indica que ese porcentaje no ha menguado sustancialmente. Si bien las primarias presidenciales de julio de 2021 significaron una derrota del candidato del Partido Comunista, Daniel Jadue -explícito partidario de liberar a los "presos de la revuelta"-, este obtuvo a pesar de todo más de 693 mil votos, una cifra inédita para ese partido. Las elecciones presidenciales de noviembre supondrán una prueba de fuego para el sistema político y delimitarán con más claridad qué sectores están por la violencia y cuáles por la paz social.

Mientras la asamblea delibera, la ola de violencia política continúa en las calles de Santiago y en otros lugares del país, con la intervención de factores aparentemente nuevos que han impreso una dinámica desconocida al proceso político.

Las elecciones presidenciales de noviembre supondrán una prueba de fuego para el sistema político y delimitarán con más claridad qué sectores están por la violencia y cuáles por la paz social.

FOTOS: www.cubanet.org / AGENCIA EFE

Renglones. La revolución Cubana 1959

Pronto la postguerra de la Segunda Guerra Mundial se volvió "guerra fría", enfrentamiento de dos países Estados Unidos y la URSS, ambos interesados en la hegemonía mundial: dos concepciones del hombre y del estado: democracia y libre comercio frente a dictadura del "proletariado" con una economía centralmente planificada: capitalismo frente a comunismo.

Con el vasto Océano Atlántico como frontera se inició la pugna, OTAN.

En la zona próxima de influencia americana, en el Caribe, varios países estaban gobernados por dictadores golpistas que dada una postura sincera o convenientemente anticomunista recibían una cierta aprobación. Estos países fueron blancos interesantes para el comunismo.

El foco de "infección" perdió fuerza con la caída de la URSS en 1989, sin embargo, el perjuicio ya se había extendido mediante soporte a guerrillas locales a otros países de América en los que la población sufre HOY todavía las consecuencias.

El foco de "infección" perdió fuerza con la caída de la URSS en 1989, sin embargo, el perjuicio ya se había extendido mediante soporte a guerrillas locales a otros países de América en los que la población sufre HOY todavía las consecuencias.

En ese entorno, **un primer intento de cruzar la frontera geopolítica** sucedió en Guatemala con el ascenso a la presidencia de Jacobo Árbenz, 1951. Su gobierno con influencia comunista fue derrocado a los tres años, 1954, por militares que no aprobaron la tendencia.

No tan lejos, en Cuba, Fidel Castro tras un asalto fallido a un cuartel supo aprovechar en su favor el juicio al que fue sometido. Batista, el presidente de este país era un dictador, por ello un número considerable de ciudadanos veían con simpatía que se buscara removerlo para establecer un gobierno democrático.

Una vez liberado Castro inició una guerrilla que no parecía tener la suficiente fuerza para derrocar a Batista, sin embargo, la falta de capacidad de fuego fue hábilmente sustituida por propaganda, hacia el interior de Cuba y hacia el exterior. Curiosamente Herbert Matthews del New York Times le dio un gran apoyo.

La mayoría de los revolucionarios cubanos que lo siguieron tenían aspiraciones democráticas, inclusive anticomunistas, pocos como Ernesto Guevara tenían formación definidamente marxista. Sin embargo, una vez tomada la Habana en enero de 1959 y consumada la revolución, Castro inicia maniobras para eliminar por vía burocrática, por desprestigio, por prisión o por asesinato a los demás líderes que podrían oponérsele o rivalizar

con él. Cienfuegos se "accidentó" en su avión, Matos fue a la cárcel y otros simplemente desaparecieron.

Adelante Castro hizo pública adhesión al comunismo ruso y con presteza y hábil propaganda: "si Fidel es comunista, que me pongan en la lista", implantó con violencia un estado policiaco, un régimen dictatorial, de los inconformes, diez mil fusilados, más de un millón expulsados.

Ahora sí, la frontera geopolítica se había cruzado. La URSS contaba ahora con una isla-portaviones estacionada a setenta kilómetros del rival.

Justo en el cambio de presidente, de Eisenhower a John F. Kennedy un grupo de cubanos inconformes ante el régimen comunista ejecutaron de manera inapropiada y sin el apoyo ofrecido por Estados Unidos, un intento de invasión en Playa Girón que fue abatido en horas por las fuerzas de Castro y que reforzó su propaganda anti yankee. Los incondicionales de la URSS junto con los agentes de la Komintern celebraron por todo el mundo y particularmente en América Latina la creación del "territorio libre de América".

Cuba se convirtió en la "cabeza de playa" que la URSS necesitaba para extender su poder a América Latina. La geopolítica mundial había tenido un giro favorable para la URSS.

Al año siguiente, 1960, Castro autonombado Primer Ministro tuvo la oportunidad de asistir a la Asamblea General de la ONU en Nueva York. El día 26 de septiembre en posesión del uso de palabra ante el pleno de miembros de la ONU habló abusivamente, discurso propagandista, durante casi cinco horas.

La propaganda comunista se intensificó en América Latina con publicaciones y discursos, con mítines y celebraciones, sobre todo con agentes locales entrenados en Cuba que progresivamente penetraron estructuras de poder en muchos países del continente.

Debemos alzar la voz por ellos, la desaprobación de los vecinos es una fuerza que los anima a pronunciarse.

El desbalance geopolítico fue ligeramente modificado en 1962 con la "crisis de los misiles" cuando un Kennedy mejor acomodado en la silla presidencial supo detener a los cruceros de Krushev y obligarlos a dar vuelta hacia Rusia y no establecer bases de misiles en la isla. Pero la actividad propagandista y la penetración de agentes no fue detenida.

Cuba se convirtió en el foco del comunismo desde América, en enero de 1966 se organizó en la Habana la Conferencia Tricontinental con representantes de cien países de África, Asia y América Latina. Fue el lanzamiento de los llamados "Frentes de liberación", instrumentos de penetración subversiva. Los líderes comunistas Brezhnev de la URSS y Mao ze dong de China enviaron mensajes de adhesión y propaganda.

El foco de "infección" perdió fuerza con la caída de la URSS en 1989, sin embargo, el perjuicio ya se había extendido mediante soporte a guerrillas locales a Colombia, México, El Salvador, Brasil, Argentina, Bolivia, con apoyo a Allende en Chile y con éxito a Nicaragua y Venezuela, países en los que la población sufre HOY todavía las consecuencias. Cuando ya no pudo recibir soporte económico de la URSS Castro empezó a explotar a Venezuela.

Hoy el pueblo cubano por primera vez después de años muestra su inconformidad con el control policiaco y la opresora dictadura bajo la que vive. Debemos alzar la voz por ellos, la desaprobación de los vecinos es una fuerza que los anima a pronunciarse.

PATRIA Y VIDA, HASTA LA VICTORIA.